

Cirugía y Cirujanos

Volumen **73**
Volume

Número **3**
Number




Mayo-Junio **2005**
May-June

Artículo:




Escudriñando la historia de la atención hospitalaria en Tapachula, Chiapas

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Academia Mexicana de Cirugía

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



www.Medigraphic.com

Escudriñando la historia de la atención hospitalaria en Tapachula, Chiapas

Acad. Dr. Guillermo Fajardo-Ortiz*

Resumen

Este trabajo presenta una perspectiva histórica de la atención hospitalaria en Tapachula, Chiapas, iniciada hace cien años. Actualmente la atención hospitalaria es multipolar, hay un organismo gubernamental, existen establecimientos que se identifican con los seguros sociales, se cuenta con hospitales de la iniciativa privada y hay un hospital de la Cruz Roja Mexicana; se atiende básicamente partos, enfermedades infectocontagiosas, problemas de desnutrición y accidentes.

Palabras clave: historia de la medicina, atención hospitalaria.

Summary

This paper presents the history of hospital care in Tapachula, Chiapas. Hospital services began 100 years ago. At present there is one government hospital, hospitals of the Social Security systems, private hospitals and one hospital of the Mexican Red Cross. Hospital services have been oriented to attend labor and delivery, infectious diseases, malnutrition and accidents.

Key words: history of medicine, hospitals services.

Introducción

Tapachula es la segunda ciudad más importante de Chiapas, después de Tuxtla Gutiérrez, la capital estatal; por su comercio y dinámica demográfica, es la ciudad de mayor importancia en el sureste de México, es puerta de entrada a México, a donde llegan personas centroamericanas y suramericanas.

En sus calles pavimentadas, empedradas y de tierra, se encuentran edificios modernos, inmuebles pasados de moda y casas modestas; gran parte de la población, que asciende a 270 mil habitantes, es nativa y mestiza, y un gran número no es de origen mexicano. La tierra es fértil, hay gran precipitación pluvial, la temperatura promedio anual es de 27 °C.

Hacia la mitad del siglo XVI, los conquistadores españoles llegaron a la región del Soconusco, donde se ubica Tapachula; encontraron un medio no favorable, húmedo, boscoso, con alimañas, animales ponzoñosos, víboras y cocodrilos. A principios del siglo XVII el número de habitantes del pueblo de

Tapachula era de aproximadamente 400, a mediados del siglo XVIII la población ascendía a 1125 personas: 864 indígenas, 221 europeos, 26 negros y 14 mestizos, atacados permanentemente por enfermedades infectocontagiosas, poco había en contra de las mismas. En 1813, el aumento de la población y un incipiente comercio motivaron que Tapachula pasara de un pueblo a ser una villa; en 1821 la habitaban 4125 personas. En 1842 adquirió el rango de ciudad cuando el Distrito de Soconusco quedó unido a la República Mexicana. En 1895 tenía 5276 habitantes.

En 1902, después de determinarse el área del Soconusco, empezó en realidad el crecimiento de Tapachula, cuya traza fue una buena cuadrícula, calles rectas de tierra y polvo, donde construcciones de mampostería pretendían sustituir a chozas y jacales, era una "ciudad muy pueblerina", inocente, semisomnolienta y callada. En 1906 se decía del Soconusco: "De comarca pobre y desconocida se ha transformado en pocos años en el distrito cafetero más famoso y próspero. Los capitalistas extranjeros han invertido liberalmente sus fondos y realizado grandes fortunas".¹

La lejanía de Tapachula del centro político de país, los problemas políticos, la escasa actividad comercial y los pocos habitantes, originaron que no se contará con establecimientos médicos sino hasta los primeros años del siglo pasado.

Los primeros servicios médicos

En 1908, al construirse la estación del Ferrocarril Panamericano, se edificó simultáneamente un consultorio, que ahora parecería

* Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

Solicitud de sobretiros:
Acad. Dr. Guillermo Fajardo-Ortiz
Juárez 14, Casa 11,
Col. Tlacopac San Ángel,
01040 México, D. F.
E-mail: gfortiz@servidor.unam.mx

Recibido para publicación: 20-07-2004
Aceptado para publicación: 04-10-2004

modesto pero que sorprendió a la aún población decimonónica. Su función era atender a trabajadores ferrocarrileros. Pasaron los años y en 1925 se modificó, creándose el Puesto de Socorro de Tapachula de los Ferrocarriles Nacionales de México, que contaba con sala de espera, cuarto de curaciones, sala para arsenal quirúrgico, botiquín y un área para una cama.² El Puesto de Socorro prestaba servicios médico-quirúrgicos sencillos y desapareció en la década de los ochenta del siglo pasado, al reestructurarse Ferrocarriles Nacionales.

De hospital civil a hospital general, y de hospital regional otra vez a hospital general

Recién terminado el siglo XIX, se hizo aparente la necesidad de atención hospitalaria en Tapachula, por lo que se fundó el Hospital Civil, también conocido como Hospital Departamental, sin embargo, había religiosidad sin iglesia. Se ubicó en la calle 1 Oriente, entre 7 Norte y 9 Norte, en una casa pequeña de un solo piso, construida de piedra, vigas y tablas; tenía apenas 10 pesadas camas metálicas. En 1908, cuando Tapachula tenía alrededor de 17 mil habitantes, el hospital atendió a 298 hombres, 38 mujeres y 4 niños.³ Hasta que se internaban en el mismo, los indígenas conocían lo que era una cama; además de los problemas abismales con el idioma español, tenían problemas con la alimentación. Fuerzas huertistas y hombres carrancistas, en 1914 y 1916 —tiempos de la Revolución— provocaron que en el hospital se atendieran baleados, golpeados y acuchillados. En 1920 y 1921, las escenas se repitieron. En 1918 otro dolor humano confrontó el hospital: la influenza española; las camas fueron insuficientes para atender a los enfermos.

En la tercera década del siglo pasado, la fiebre amarilla, mal endémico que asolaba Chiapas, fue combatida en Tapachula, para lo cual se coordinaron actividades entre el hospital y la Campaña contra la Fiebre Amarilla, organizada por el gobierno de México y la Fundación Nelson Rockefeller. La Campaña petrolizó charcas, fumigó viviendas, recurrió al neosalvarsán y administró la vacuna Noguchi.⁴

En 1947, movimientos políticos municipales provocaron heridos y lesionados; fueron atendidos en el hospital, donde los medios escasearon.

El paso del tiempo, el uso excesivo de las instalaciones físicas, la necesidad de nuevos equipos de diagnóstico y tratamiento y el aumento de pacientes, hicieron que el inmueble fuera insuficiente; poco a poco cerró sus puertas. En 1948 fue sustituido por el Hospital General “Carmen Marroquín de Acebo”, recordando a quien con Teofilo Acebo formara una pareja solidaria y bienintencionada que favoreció a los pobres. El nuevo hospital tenía 60 camas.⁵ A partir de su inauguración y durante dos décadas, era habitual que en los consul-

torios del hospital se extirparan nódulos provocados por la oncocercosis; el tratamiento quirúrgico se acompañaba de medidas quimioterápicas, actividades que empezaron a disminuir cuando se inauguró en 1960 el Centro de Salud de Tapachula.⁶

En marzo de 1964, para complementar las labores del Hospital General, se puso en funcionamiento el Albergue de Tapachula, que alojaba enfermos con tuberculosis pulmonar avanzada, seres adelgazados, casi contruidos sólo de huesos, con la espina dorsal arqueada y tos permanente. Los problemas no eran únicamente las infecciones sino también la alimentación, el trabajo y la educación. El Albergue fue creado gracias a la colaboración de la iniciativa privada y la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

El Hospital General sirvió por dos décadas. En la actualidad es una morada sosegada, es la Casa de Ancianos “Carmen Acebo”. Para sustituir el hospital se construyó un inmueble específico, al que le fue dado el nombre de Hospital Regional, ya que tenía una cobertura que iba más allá de Tapachula y dependía de la Secretaría de Salubridad y Asistencia; ahora se le conoce como Hospital General y está bajo la tutoría de los servicios estatales de salud.

Para entender el funcionamiento del Hospital Regional, es necesario destacar que 90 % de sus internados son campesinos que se ocupan del cultivo de café, soya, plátano y mango, y de actividades ganaderas; algunos otros son centroamericanos desempleados, buscadores de la frontera estadounidense. Partos, problemas de desnutrición, infecciones, parasitosis y traumatismos son las principales razones de hospitalización.

Para la clase acomodada

En los años veinte del siglo pasado, los criollos y algunos “ladinos” no deseaban atenderse en el Hospital Civil, lo que motivó la creación de la Casa de Salud, organismo privado que contaba con servicios de consulta externa y un área de hospitalización (maternidad). Era un edificio de un solo piso, que se ubicaba entre la 8 Norte y 10 Norte, donde ahora se encuentra un hotel; estaba cerca del Parque Central y del Palacio Municipal. Dos décadas después se dispuso de otro hospital privado, localizado en la esquina de 1 Norte y la calle 1 Oriente, en ese espacio actualmente hay un centro comercial. Entre la tercera y cuarta década del siglo pasado, en algunos consultorios de médicos privados se realizaban curaciones y pequeñas intervenciones quirúrgicas, donde durante algunas horas eran “internados” los pacientes.

Uno de los nosocomios más importantes por la actividad quirúrgica que realizaba fue fundado por un hombre con sentido de entrega, el médico militar Jaime Casanova. Dicho nosocomio estaba localizado en la 5 Norte, entre 5 Oriente y 7 Oriente. El aumento en la demanda de servicios privados des-

de la década de los años ochenta del siglo pasado, originó que surgieran otros hospitales privados, como el Hospital Metropolitano y el Sanatorio Soconusco.

Servicios hospitalarios del IMSS

El IMSS principió a otorgar servicios médicos el 27 de septiembre de 1956, en un inmueble donde fue necesario improvisar áreas de trabajo. Era un local de una sola planta, que se localizaba en la esquina ubicada entre 8 Norte y 1 Poniente; los derechohabientes eran poco menos de cinco mil y las atenciones médicas eran “indirectas”, se otorgaban a través de la Unión Médica del Sureste. Para 1957 ya se contaba con otro edificio,⁷ ubicado en la esquina que hacían 8 Norte y 1 Poniente; la construcción había sido un hotel, cuyo diseño recordaba el *art deco*. Además de las áreas de hospitalización —12 camas—, contaba con servicios de consulta externa, cirugía y servicios auxiliares de diagnóstico y tratamiento. En 1968, el IMSS abandonó el edificio anterior e inauguró una clínica-hospital ubicada entre la Carretera Costera y el Anillo Periférico, resultado de una planeación cuidadosa de médicos y arquitectos. El diseño obedeció a estudios y análisis efectuados en el Distrito Federal y en Chiapas; su cuerpo arquitectónico era “vertical” e inicialmente contaba con 65 camas. La clínica-hospital al contar con personal calificado de diverso orden, servicios médicos especializados y equipo novedoso, fue factor clave para reforzar la atención hospitalaria en Tapachula. De acuerdo con la denominación oficial del IMSS, se le considera un Hospital General de Zona con Unidad de Medicina Familiar.

Un antecedente de los servicios médicos del IMSS

En la finca cafetalera Las Maravillas del municipio de Tapachula, en 1927 se conformó un “sanatorito” sostenido por los dueños de la misma, destinado a la atención de los trabajadores de la finca y a sus familiares; se atendían diarreas, calenturas, piquetes de insectos, mordeduras de víboras y males de los ojos (oncocercosis). A partir de 1956, al principiar el IMSS a otorgar servicios médicos en el estado de Chiapas, el “sanatorito” se convirtió en puesto de fábrica dependiente de la Unión Médica del Sureste.

Atención hospitalaria del ISSSTE

Más de cuatro décadas separan de 1961, año en que los servicios médicos del ISSSTE empezaron a otorgarse en Tapachula; durante quince años la atención hospitalaria se subrogó, se

recurrió a hospitales privados y en ocasiones al Hospital General “Carmen Acebo”.⁸ En 1976 se concluyó la construcción de una clínica-hospital con capacidad para alojar 60 camas, la cual recibió el nombre de “Dr. Roberto Entel Flores”, en homenaje a quien luchó incansablemente en el área de Soconusco en contra de la oncocercosis, hombre más interesado en los demás que en sí mismo.

La Cruz Roja Mexicana

El 6 de enero de 1963, la Delegación de la Cruz Roja Mexicana inauguró un pequeño hospital, cuya creación obedeció a la filantropía de la iniciativa privada. La presencia del nososomio era necesaria ante el número creciente de heridos por armas de fuego y armas blancas, además había que socorrer a personas traumatizadas, con picaduras de insectos y mordeduras de víboras y saurios. El hospital se localiza entre 9 Norte y 1 Oriente. Muchos de los médicos que trabajan en el hospital lo hacen en forma gratuita o tienen una remuneración simbólica; las funciones de enfermería han sido otorgadas por religiosas. A pesar de la escasez de medios, desde su creación ha sido una de las instituciones de atención médica más solicitadas de Tapachula.

Servicios de hospitalización para el personal gubernamental

En 1981, el Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado de Chiapas (ISSTECH) inició sus prestaciones médicas en Tapachula. Durante once años se subrogaron los servicios de hospitalización, en 1992 se inauguró una clínica-hospital propia con 15 camas, a la que se le dio el nombre de “Belisario Domínguez”, recordando a ese importante médico chiapaneco. El establecimiento, además de los servicios de medicina general, cuenta con las cuatro especialidades básicas: cirugía general, ginecoobstetricia, medicina interna y pediatría.

Referencias

1. El florecimiento de México. México: Editorial Franco Trentini; 1906. Tomo II, p. 4.
2. Ferrocarriles Nacionales de México. Síntesis de lo que han hecho en lo relativo a la atención médica a sus trabajadores (1925 a 1929). México; 1925. p. 9.
3. Consejo General de Salubridad. La Salubridad e Higiene en los Estados Unidos Mexicanos. México: Casa Metodista de Publicaciones; 1910. p. 280.
4. Fondo de Salubridad Pública. Sección Epidemiología. Expediente 3, foja 78, año 1923; Expediente 5, foja 530, año 1923; Expediente 8, foja 63, año 1923.
5. Argil G. Asistencia hospitalaria en México. México; 1951. p. 80.

6. Bustamante ME, Viesca Treviño C, Villaseñor F, Vargas-Flores A, Castañón RR, Martínez BX. La salud pública en México 1959-1982. México: Secretaría de Salubridad y Asistencia; 1982. p. 59
7. Cárdenas de la Peña E. Servicios médicos del IMSS. Doctrina e historia. México: IMSS; 1973. p. 196.
8. Expediente Tapachula, Chiapas. Jefatura Técnico-Normativa. Subdirección General. Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado; 1974.

